

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

la misma Universidad.

Un ensayo agregado de Gordon Smith —especialista de la London School of Economics and Political Science— sobre las perspectivas futuras del Estado-Nación, completa la obra, cuya lectura conserva toda su actualidad y permite replantear esta significativa temática con enfoques distintos a los aportes ya clásicos de Ernest Gellner (*Naciones y nacionalismo*), Elie Kedouerie (*Nacionalismo*), Anthony Smith (*La identidad nacional*), Eric Hobsbawm (*Naciones y nacionalismos desde 1780*), Karl Minogue (*Nacionalismo*), Hans Kohn (*Historia del nacionalismo*), Gonzalo Herranz de Rafael (*La vigencia del nacionalismo*) y Andrés de Blas Guerrero (*Nacionalismo e ideologías políticas contemporáneas*). Como señala Tivey en la introducción, este libro pretende servir de introducción a los estudiantes que quieran reflexionar sobre el lugar que ocupa hoy el Estado-Nación, pero también intenta contribuir a la polémica de este complejo tema, cada vez más actual, con motivo del avance de la globalización hacia el *One World*, a la vez que esperamos estimule la investigación, no sólo entre especialistas, sobre una realidad que no podemos dejar de ignorar y para la que debemos estar convenientemente preparados.

FLORENCIO HUBEÑÁK

¿Vuelve el fascismo?

“El fascismo que viene”,
de Jacques Julliard.

Madrid, Ed. Acento, 1994. 170 págs.

El historiador Jacques Julliard se desempeña como director de la prestigiosa Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales y además de ensayista político es comentarista de *Le Nouvel Observateur*, circunstancias que favorecen una “historia liviana”.

Su vocación periodística y su interés por los temas actuales le movieron a preocuparse por la temática yugoslava y hacer oír su grito desesperado ante las masacres de Sarajevo, que pasaron semi-desapercibidas en una América preocupada por otros derechos humanos.

Julliard señala claramente que este “breve ensayo” —como lo llama—,

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

escrito en 1994, se debe a sentimientos de urgencia e indignación, para tratar de convencer a los europeos que más allá de la indiferencia generalizada "esta historia era la nuestra".

El autor, en un primer capítulo, estudia el *cliché* de la "ascensión del nacionalismo", sin preocuparse mayormente por causas no economicistas y convencido que se trata de movimientos "neo-fascistas" como lo sugiere el título de la obra.

En segundo lugar analiza los aspectos más significativos de la compleja crisis yugoslava, estudiada con mayor precisión por Emilio De Diego (*La desintegración de Yugoslavia*, Madrid, Actas, 1993) y rescñada en un número anterior.

En la tercera parte analiza la actitud de los "actores europeos" ante el "problema bosnio" para, finalmente, interrogarse si "¿asistimos verdaderamente hoy en día a un renacimiento de la idea fascista en Yugoslavia y quizá, en un futuro muy próximo, en otros países de Europa?" (p. 11). Su respuesta no vacila en ser afirmativa.

El texto, en general, es sumamente liviano, periodístico, y no aporta detalles de mayor interés, desnudando con claridad su objetivo de advertencia, más que de estudio.

Julliard termina formulando seis consideraciones a sus lectores europeos; en primer lugar advierte sobre el peligro de la ampliación de la escala del conflicto. En segundo lugar señala los riesgos del descontrol de las armas nucleares que fueran de la Unión Soviética. Luego se interroga sobre las inestabilidades políticas existentes en la Europa occidental (especialmente el M.S.I. italiano y el "fantasma" de Zhirinovski en Rusia). Un cuarto punto hace mención a la recuperación económica de Estados Unidos y la imposibilidad de asegurar el pleno empleo, advirtiendo sobre la urgencia de una reasignación de recursos. La presencia preocupante de los inmigrantes es un tema que también preocupa al autor en este ensayo observando las reacciones de intolerancia y fobias. Finalmente se ocupa de la xenofobia de los fanáticos del Islam.

Por todo ello Julliard señala que "la doble transición que implica el hundimiento del comunismo y la incapacidad del capitalismo para producir una nueva organización social comporta un riesgo temible para la libertad" (p. 166).

El libro intenta ser una advertencia a Europa sobre el resurgimiento de los fascismos.

F. H.